



Alhexis

Brisa de fuego

# Más allá de Ágata

Hay una pradera en la que la luz  
cubre por completo cada rincón.  
El aire que se respira es puro.  
Pero no estás tú...

Hay un río en el que el agua es más  
cristalina que la de un manantial.  
Se oye siempre el canto de las aves.  
Pero no estás tú...

Por suerte yo no estaba en nuestra ciudad  
el día del evento de atrocidad,  
pues viajaba por hermosos lugares,  
lindos como tú...

Hay lugares que quiero compartir.  
Hay momentos que deseo vivir.  
Pero de nada me sirve intentarlo  
si no estás tú... (te extraño)

Amiga, aquí estoy; he vuelto a acompañarte.  
Veo que estás más vieja que antes.  
En donde yo fui la gente no envejece jamás.  
Mírame; estoy como cuando fui de viaje.

Pero eso no importa en temas de amistad,  
pues no hay edad ni ninguna condición  
que pueda separarnos porque incluso ni la muerte podrá:  
¡estoy aquí!

Viviremos tiempos en los que el tiempo no existirá.  
Descubriremos, juntos, lugares que nadie más sabrá.  
Disfrutaremos lo que antes no pudimos disfrutar.  
Y te querré por hoy, por siempre y por más.

Te lo dije en la carta que te escribí años atrás:  
pueden pasar más de tres mil años, pero nadie nos separará.  
Puede dividirse el mundo y los astros impactar,  
pero nuestra amistad no decaerá.

Pronto te diré cómo logré escaparme  
para llegar aquí... No ha sido fácil.  
Pero, a cambio, tú tienes que enseñarme, a mí,  
la pradera y el río que mencionaste.

Te oí hablar de ellos al llegar  
y recordé que hay algo que yo también  
te quiero enseñar; cierra los ojos y abrázame:  
¡vamos a volar!